



1934  
CENTRO DE ESTUDIOS MONTAÑESES

4 de mayo de 2015

**D. Jerónimo de la Hoz Regules**

**Miembro de Número del CEM**

*“Mayo de hace cien años: el despegue cultural de Santander con la llegada de Miguel Artigas”*

Miguel Artigas nace en Teruel en 1887, estudia en Salamanca, donde obtiene el doctorado en 1910, estuvo becado en Alemania y llega a Santander en 1915 como Director de la Biblioteca Menéndez Pelayo, marchándose en 1930 para dirigir la Biblioteca Nacional. Murió en Madrid en 1947.

Es la figura central en el mundo intelectual del Santander de los años 20, siendo el principal dinamizador cultural en base a la Sociedad Menéndez Pelayo, creada en 1918 y coordinada por él publicándose el Boletín de la Biblioteca Menéndez Pelayo, y al Ateneo, del cual fue Vicepresidente y Jefe de su Sección de Literatura. Es creador de los Cursos de Verano en 1924, raíz de la actual UIMP.

Presenta su figura como la de un eficaz mediador y puente entre distintas tendencias intelectuales. Por su formación e inquietudes científicas es prototipo del intelectual de la “generación del 14” y supo aunar tradición y modernidad, siempre procurando una buena relación entre los intelectuales procedentes del institucionismo y los de raíz tradicional o católica.

En sus años santanderinos sabe acoger en la Biblioteca Menéndez Pelayo a un selecto grupo de hispanistas extranjeros y eruditos nacionales: José M<sup>a</sup> de Cossío, Fernando Barreda, Escalante, Marcial Solana, Alfonso Abarca, Elías Ortiz de la Torre, Eduardo de Huidobro, Alberto López Argüello, y la presencia estival de Luis Redonet, Ramón Lomba, Pedraja o Pedro Sainz Rodríguez (posteriormente Ministro en 1938).

Artigas inicia una línea científica moderna en la misma dirección que la desarrollaba por el Centro de Estudios Históricos, para lo cual contacta con profesores como Salinas, Zacarías G. Villada, Menéndez Pidal, Dámaso Alonso, Aurelio Viñas, Navarro Tomás, Gil i Gaya..., lo que indudablemente facilitará la posterior creación de la Universidad Internacional.

Se subraya igualmente, cómo la Biblioteca desempeña además una importante labor como foro vindicador de la obra del polígrafo como historiador del pensamiento español citándose a d’Ors, Maeztu o Sainz Rodríguez.

Quiso regenerar la cultura para regenerar la sociedad. Trató de ser bastante moderado, tender puentes y acercar posturas.

Nunca se desligó de Santander porque seguía viniendo los veranos. Se le nombró Presidente del Patronato fundador del Centro de Estudios Montañeses en 1934.